



# EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.  
(Math. XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.  
(Math. XXIV, 13.)

## MANIFESTACION IMPORTANTISIMA

Varios periódicos, tanto religiosos como políticos, han elevado al Padre Santo, como digno proemio año que comienza, la siguiente fervorosa profesion de fé y adhesion absoluta á la Santa Sede.

EL CATÓLICO, que á pesar de su pequeñez es todo lo que su título suena, tiene á su vez tambien la honra de hacer completamente suyo un acto tan laudable y tan propio de fieles hijós de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

### A SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII

Beatísimo Padre:

Los directores y redactores de los periódicos católicos de España que tienen el honor de suscribir estas humildes líneas, unidos en santa concordia de pensamiento y accion, y humildemente postrados á los piés de Vuestra Santidad, quieren hacer pública manifestacion de

sus sentimientos católicos, y singularmente de la devocion filial que profesan á la Sagrada Cátedra desde la cual dicta Vuestra Santidad, con gloria imperecedera, los oráculos de la sabiduría increada.

Gracias á esta devocion, tan sincera como profunda, los periódicos que representamos están unidos intimamente entre sí en las verdades que tiene y profesa la Santa Madre Iglesia, y de un modo más especial en las que Vuestra Santidad señala como base y fundamento de la union de los católicos: el *Syllabus* y demás documentos del glorioso Pio IX, y las enseñanzas con que Vuestra Santidad mismo ha confirmado y esclarecido las verdades antiguas de la Religion y de la justicia, y condenado y puesto de manifiesto las trazas y maquinaciones de la secta abominable que á nada menos aspira que á borrar el nombre de Jesucristo en todas las esferas de la vida social y de las instituciones públicas y privadas.

Y á toda doctrina y disciplina con que en adelante haya esa Sagrada Sede de ilustrar y comunicar nuevo aliento al



mundo cristiano, se somete de corazón con todo su espíritu, sin distinción ni reservas, la prensa católica aquí representada, pronta á seguir con entera fidelidad, en medio de las presentes tinieblas, en que tantos se ofuscan y llegan miserablemente á caer, la columna de luz indefectible que á todos se ofrece desde el momento que oyen con docilidad los oráculos proferidos por el Vicario de Jesucristo.

Pronta asimismo está esa prensa para defender los derechos todos de la Iglesia y de la Santa Sede, en particular el sagrado patrimonio que le ha sido inícuamente usurpado, y pronta á proclamar el deber de los pueblos y de los gobiernos que se llaman católicos, á contribuir con todas sus fuerzas, en la medida que les trace la sabiduría y la potestad superior de Vuestra Santidad, á la reivindicación de la soberanía temporal que le pertenece sobre los Estados de que ha sido inícuamente despojada.

No dudamos que será dulce consuelo al corazón de Vuestra Santidad oír que, en lo que toca á nuestra España, tan amada de Vuestra Santidad, todavía subsiste vivo, no obstante la fuerza expansiva de las ideas que liberalmente circulan, el amor á la unidad católica que fué la gloria verdadera de esta nación y el origen manantial de todas sus grandezas pasadas; y que este sentimiento es todavía poderoso á mover los corazones enteros á defender, hasta con el sacrificio de la vida, los fueros de la verdad y de la Religión católica, violados, no sin menosprecio de la sagrada autoridad apostólica que los declaró á la sazón, por la política moderna.

Pronta, finalmente, está la prensa cató-

lica, unida por los sagrados principios de la Religión y de la justicia, á secundar y favorecer con su influencia y la cooperación de sus representantes las obras todas inspiradas del celo por la gloria de Dios y la salud de los hombres, acometidas de buena voluntad, conforme á los altos designios é instrucciones de esa Santa Sede. Porque esta unión es firme, descansa en la unidad de un solo espíritu y de una doctrina idéntica, del todo pura y absolutamente conforme, hasta en sus últimos ápices, con las enseñanzas infalibles de la Iglesia y de esa Santa Sede, luz de verdades eternas que ilumina todos los tiempos; y así es de creer que, fecundada por la gracia de Dios, esta unión dé con el tiempo de sí algún auxilio conveniente á la causa de la Religión y de la sociedad en nuestra amada España.

Beatísimo Padre:

B. L. P. de V. S.

Siguen las firmas en representación de los periódicos:

El Arevaco.—El Auseva.—La Ciencia Cristiana.—El Correo Catalan.—Lo Crit de la Pátria.—Diario de Sevilla.—La Fidelidad Castellana.—El Gorbea.—La Ilustracion Popular.—El Intransigente.—La Lealtad.—El Lucense.—El Obrero Católico.—La Plana Católica.—El Repertorio del Clero.—La Revista Popular.—Rigoletto.—El Semanario de Tortosa.—El Siglo Futuro.—La Sinceridad.—El Tambor.—El Tostado.—El Vasco.—La Verdad.

A tan importante mensaje se han adherido ya las siguientes publicaciones católicas:

El Semanario de Mataró.—La Administracion de la Iglesia Española.—La



Semana Católica.—El Eco de Tudela.—  
El Pilar.—El Boletín Dominical.—El  
Semanario Católico de Alicante.—La  
Hormiga de Oro.—La Revista Católica.  
—El Sentido Católico de las ciencias mé-  
dicas.—El Semanario de Igualada.—El  
Vigía Católico.—El Católico.



## EL OBISPO DE MENORCA

Á LOS VENERABLES PÁRROCOS DE SU DIÓCESIS

AMADÍSIMOS COOPERADORES:

Desgracias hay en este inmenso valle de dolor, que despues del bálsamo de la oracion, no se mitigan sino con los ojos derramando lágrimas, y las manos derramando plata. Tales son las de la imponderable catástrofe del terremoto de Andalucía, terriblemente iniciado en la noche de la fiesta de la Natividad del Señor, que cubriendo de cieno los *jardines* de España, ha hecho estremecer los confines todos de la vieja corrompida Europa, burlándose de sus *sábios*, que ni saben prever, ni saben definir, ni aciertan á limitar; terremoto que, segun los últimos telégramas del 16, está repitiendo en Granada sus pavorosas trepidaciones y vaivenes. Socorros y más socorros necesitan nuestros desgraciados hermanos de Andalucía; pero no de tal naturaleza, que se horrorizasen ellos mismos de la mano que se los llevase. No todos los recursos son honestos: ni son los fines por buenos que sean, los que justifican los medios, si estos de suyo no son buenos. Pretender aliviar á esas víctimas, por medio de bailes, mascaradas, farsas cómicas, en que la honestidad es lo primero que naufraga, más que un beneficio, es un maleficio; y más que un

acto de amor de Dios, sin el cual no se concibe el amor del prójimo, es un atentado sólo propio para alejar de nosotros sus ojos misericordiosos. Todo eso podrá ser muy liberalesco; pero por lo mismo lleva consigo las maldiciones de Dios. Tratárase de una indigencia pacífica y sosegada, como por ejemplo, de auxiliar á una escuela católica para hacer frente á la perversidad protestante, ó á un hospital, ó casa de Asilo, pudiérase *tolerar*, y no más que tolerar, que se explotara la frivolidad de la diversion para alzar una válvula más á la expansion de la caridad, con tal que no hubiera, lo cual es bien difícil, manifiesta infraccion de los preceptos del Decálogo. Pero ante el cuadro desgarrador, y que se escapa á la imaginacion más exaltada, de nuestros hermanos sepultados con sus bienes y haciendas entre las ruinas del terremoto, moribundos otros de resultas de las heridas y los sustos, privados los ilesos mismos de todo recurso, sin albergue ni abrigo, sin deudos que los consuelen, porque todo lo han perdido, intentar allegarles socorros dando saltos y brincos entre desnudeces y lascivas provocaciones, en salones de bailes y teatros, ó anticipando por calles y plazas las paganas mamarrachadas y escándalos del Carnaval; con la Iglesia Católica lo tenemos por abominable, y por tal lo declaramos, exclamando aquí con San Ambrosio: *quid cum funeribus voluptati?* ¿á qué esa algazara en medio de la desesperacion? ¿Sostendrian acaso los bailarines por enmascarados que vistieran, las dolientes apagadas miradas de los infelices, que abrazados con los últimos restos de sus destrozadas familias, yacen en el lecho del dolor? Entónces sí



que habria lugar á renovar el apotegma del citado santo al describir la degollacion del Bautista: *Clauduntur lumina, non tam mortis necessitate, quam horrore luxuriæ*. Esto seria acompañar á su agonía el último dolor de la liviandad y desvergüenza.

No se hace el bien por malos caminos.

Y pues ha llegado á Nuestros oídos que no falta en el marco de Nuestra amadísima Diócesis quien piensa en bailes, mascaradas y comedias en presencia de la tragedia, cuyos horrendos cuadros viene desplegando la accion de un Dios justiciero á los ojos de la espantada humanidad, Nós, á quien Dios ha puesto al frente de esa preciosa porcion de la grey de su Santa Iglesia, para llamar bien al bien, y mal al mal, y nunca bien al mal, ni mal al bien; reprobamos en el presente caso como medios hábiles de allegar socorros para las víctimas de los terremotos de Andalucía, los bailes, las mascaradas y demás espectáculos histriónicos, como altamente mal avenidos con la desgracia de tantos infelices que lloran, y la amargura misma que llena nuestras almas. Por lo tanto, en uso de Nuestra Autoridad Episcopal, é invocando el nombre Santo de Dios, prohibimos las expresadas diversiones como anticristianas, escandalosas y lesivas de la verdadera caridad, que de existir en los corazones, no ha menester de resortes indignos para exhibirse.

Os rogamos, pues, y, cuanto en Nós cabe, en el Señor os encarecemos y encargamos, amadísimos Cooperadores nuestros, que ilustrando al pueblo con la lectura de esta Nuestra carta y la explicacion de sus conceptos; el primer dia festivo más inmediato, hagais saber á

vuestros feligreses que su Obispo les prohíbe, bajo las penas consiguientes á una formal desobediencia, el tomar directa ni indirectamente la más mínima parte en las predichas reprobadas funciones.

Y sea siempre con todos vosotros la gracia y paz de Nuestro Señor, que os libren de todo mal.

De Nuestro palacio episcopal de Ciudadela, á 23 de Enero de 1885.

MANUEL Obispo de Menorca.

---

## SECCION PIADOSA

---

### DOMINICA DE SEPTUAGÉSIMA

---

El Evangelio de esta Dominica está tomado del capítulo xx segun San Mateo, y dice como sigue:

«El reino de los cielos se parece á un padre de familia, que al romper el dia salió á alquilar jornaleros para su viña, y ajustándose con ellos en un denario por dia, enviólos á su viña. Saliendo despues cerca de la hora de tercia, se encontró con otros que estaban mano sobre mano en la plaza, y díjoles: Andad tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Otras dos veces salió á eso de la hora de sexta y de la hora de nona: é hizo lo mismo. Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vió á otros todavía que estaban sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo os estais aquí ociosos todo el dia? Respondiéronle: Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: pues id tambien vosotros á mi viña.

»Puesto el sol, dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores, y págalos el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros. Venidos pues los que habian ido



cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno. Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les darian más: pero no obstante éstos recibieron igualmente cada uno su denario. Y al recibirle murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora, y los has igualado con nosotros, que hemos soportado el peso del día, y del calor. Mas él por respuesta dijo á uno de ellos: Amigo, yo no te hago agravio: ¿no te ajustaste conmigo en un denario? Toma pues lo que es tuyo, y vete: yo quiero dar á éste, bien que sea el último, tanto como á tí. ¿Acaso no puedo yo hacer *de lo mio* lo que quiero? ¿ó ha de ser tu ojo malo ó *envidioso*, porque yo soy bueno? De esta suerte los postreros *en este mundo* serán primeros *en el reino de los cielos*, y los primeros postreros; porque son muchos los llamados y pocos los escogidos.»

La precedente parábola, ó sea la narracion de un suceso supuesto para sacar alguna moralidad, es de sí tan clara, que apénas necesita de explicacion; sin embargo, en obsequio de nuestros lectores nos permitiremos sobre ella ligerísimas observaciones que, á la par que redunden en mayor aprovechamiento de los mismos, aclaren más y más su sentido.

Este padre de familia de que nos habla el Evangelio transcrito, es Dios, quien, desde el momento en que nacemos, nos invita, por medio del santo Bautismo, á trabajar en su viña, es decir, á cultivar nuestra alma; y en premio de este trabajo que debe durar toda la vida, (un día, como quien dice, en comparacion de la eternidad) nos ofrece la gloria eterna. Pero, ¿dónde están esas

almas privilegiadas, que desde el momento que tienen uso de razon la emplean ya en el conocimiento de Dios, enderezando su voluntad á la práctica del bien? En el cielo hay algunas, no muchas; en la tierra es posible que las haya, en todo caso serán pocas. ¿Y tendrá que condenarse la inmensa mayoría de los hombres, por haber consagrado parte de su vida al servicio del mayor enemigo de Dios y nuestro? No: porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y esta voluntad del mismo Dios, es la que nos manifiesta el padre de familia, al retribuir con igual salario lo mismo á los que trabajaron todo el día, soportando el peso del día y del calor, que á los que trabajaron una sola hora.

Alégrense, pues, los que, por dicha suya, pueden ostentar aún inmaculada la estola cándida del Bautismo, que fiel es el Señor en retribuir su perseverancia en el bien, con los dones inefables de la gloria celestial; alégrese el justo, porque si pecó, enmendóse á tiempo, y uno mismo es el cielo de que gozan los Gonzagas y Estanislao, que el que forma las delicias de las Magdalenas y Agustinos; no desconfíe el triste pecador, que para aliento de su esperanza ha sido escrito este Evangelio; ármese de valor y rompa una vez para siempre esas cadenas que le sujetan al pecado; arroje de sí esa vil servidumbre que empaña y oscurece su glorioso título de hijo de Dios y heredero de su gloria; consagre esa *hora* que le queda de vida al servicio de Aquel á quien siempre debió servir, y aguarde confiado *la puesta del sol*, es decir, el término de sus días, que entónces aquel Padre de familias fiel á la promesa que á



todos nos hace en la presente parábola, recompensará con divina usura su firme irrevocable resolución que ahora toma de abandonar la senda del mal para seguir los caminos del Señor.

---

## UN RATO DE CONVERSACION

---

### TRISTEZAS

—¿Se prepara V. ya para el baile?...

—¿Baile, dice V.?...

—Sí, hombre, el gran baile que se dará á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

—¿Se cree V. que me he vuelto loco?

—Pero á lo ménos bien irá V. á la función de gala que se dará con igual objeto en el teatro de..., á donde concurrirá el mundo elegante, y cantarán el tenor A. y la diva B. y el barítono C...

—Pues, no señor, no iré.

—Vamos, no sea V. intolerante. Me parece que algo se puede dar á lo profano á trueque de sacar algun socorro para aquellos pobres infortunados...

—Pero, ¿dónde tienen Vds. el sentido comun? ¿No reconoce V. que estos terremotos constituyen un castigo del Cielo, y son al mismo tiempo un aviso para los demás pueblos, igualmente culpables que los azotados por la plaga, á fin de que eleven los ojos á lo alto y reconozcan la justicia de la pena, é imploren misericordia para que no alcance á los que han salido exentos por esta vez?

—Todas las catástrofes pueden tomarse en este sentido; pero si fuéramos á profundizarlo demasiado, iríamos á parar á consecuencias muy extremas.

—Vamos á ver ¿cuáles?

—Hombre, que, por ejemplo, deberíamos tener por más culpables y malos

á los habitantes de los puntos en que han tenido lugar, que á los de la corrompida corte de Madrid ó de cualquier otra gran capital. ¿No le parece á V. que esto nos llevaria un poco demasiado lejos?

—Esta consideracion es falsa, porque se funda en las leyes de la justicia humana, que es muy imperfecta é incompleta. Delante de la justicia de Dios, las cosas pasan de otra manera, porque es perfecta é infinita.

En primer lugar, si bien es una verdad de fé que ninguna transgresion de la ley de Dios queda sin castigo, no es menos cierto que esos castigos unas veces se sufren en vida y otras despues de la muerte del que faltó, y por consiguiente no son visibles siempre en este mundo; y que para los crímenes sociales Dios se reserva el tiempo y manera segura de hacerlos expiar.

Así, el que hoy sea una ciudad, una comarca, un reino, las que sufren una catástrofe, no significa que las demás queden declaradas inocentes. ¡Quién sabe si se les reservan castigos mucho más duros y tremendos!

Porque, como dicen los libros sagrados, la mano de Dios no se acorta; la justicia divina no prescribe; por eso sus fallos se cumplen un dia ú otro, si no son aplacados.

Así ve V. que un dia nos avisó por medio de guerras civiles, otro dia por medio de inundaciones repetidas y devastadoras, otro con incendios horribles, otro anunciando la presencia del espantoso cólera morbo, contra el cual ni la huida es remedio; otro enviando hambres y pérdidas de cosechas, y finalmente ahora por medio de sacudimientos en la



tierra, que abren en el suelo grietas que se tragan pueblos enteros, que los trasladan de lugar, y hacen caer los edificios, como los niños derriban un castillo de naipes, causando centenares y millares de víctimas con sus escombros.

Cuente V. lo que sólo en el trascurso de este siglo han sufrido los pueblos de España por causa de las calamidades con que Dios ha querido llamarlos al camino del bien, que han abandonado, y castigar á los más culpables, y verá V. cuán por igual se ha hecho sentir la Justicia divina.

Y aún así, no sabemos que se haya hecho el balance general y se haya cerrado la cuenta, porque me parece que algunos años y aún siglos quedan por delante para que la sociedad le pague á Dios lo que le debe, si no quiere en penitencia y enmienda, en plagas de toda suerte.

¿Le parece á V. todavía que nos llevaría demasiado lejos esta afirmación de que las calamidades sociales son castigos del Cielo?

—Le diré á V.; en tésis general, y elevándonos á consideraciones sobrenaturales, quizás tenga V. razon. Pero la ciencia, las leyes de la naturaleza explican estos cataclismos...

—¿Los explican? Sí, dando cada sábio su opinion, contradiciéndose á cada paso y concluyendo por revelar, cuando se resisten á confesarlo, que nada entienden con precision, y que la ciencia moderna es insuficiente para penetrar los secretos que Dios se ha reservado.

Y uno de ellos es el empleo de los agentes naturales que han de producir, cuando lo determina en sus soberanos designios, las catástrofes que envía á los pueblos.

Dios es el que desborda las aguas; el que envía la chispa que prende el incendio y la brisa que lo aviva; el que arma el brazo de los pueblos para que se lancen los hombres, que ayer eran hermanos y amigos, unos contra otros, y se despedacen sin piedad; el que seca los campos y envía sobre ellos nubes de insectos visibles ó invisibles que los asolan; el que multiplica y da poder á los microscópicos microbios, ó emponzoña el aire para que hiera y destruya al hombre hasta el punto de causarle la muerte por medio de una de las infinitas enfermedades infecciosas que la ciencia no hace más que señalar sin explicarlas.

Y pregunte V. ¿por qué estos agentes de exterminio y destruccion existen y tienen poder hoy y no lo tenían ayer, ni lo tendrán mañana, para volverlo á tener otro dia? ¿No reconoce V. la existencia de una mano superior, misteriosa, omnipotente, que dispone de la vida del hombre, de su suerte, de sus riquezas, haciéndolo desaparecer todo en un instante si le place; y que tiene poder sobre los elementos todos, y sobre el mismo globo, que se conmueve, se abre, se transforma á su voluntad, pudiendo sólo el hombre calcular á lo lejos cómo ha sucedido esto, pero sin alcanzar el porqué de las causas primeras, ni aun de las segundas, de tan espantosos fenómenos?

—En efecto, todo esto es muy cierto, pero...

—Pero Vds. sacan esta consecuencia: que, pues los pueblos sufren y hay que remediarlos, es buena ocasion, y hay que cogerla, para divertirse y lucir sus galas las señoras y mandarse hacer ricos trajes...



—Pues mire V. que el ejemplo nos viene de alto y de personas que hacen grandes actos de caridad: lea V. lo que dice la *Correspondencia de España* á este propósito:

«La función verificada en el Teatro Real á beneficio de las víctimas de los terremotos de las provincias andaluzas estuvo brillantísima.

»... ostentaban elegantes trajes y ricas joyas.

»La sala ofrecía un aspecto deslumbrador.

»El bello sexo estaba representado por hermosas damas de nuestra aristocracia y de la buena sociedad madrileña, lujosamente ataviadas y ricamente prendidas.

»Los hombres más importantes en la nobleza, en la política, en las armas, en la banca y en las ciencias hallábanse en el teatro.

»La ópera que se cantó fué *La Traviata*, por la señora Sembrich, y los señores Massini y Battistini.»

—¿Qué le parece á V. de esto?

—Admirable, portentoso. Si Dios no queda con esto desagraviado, si los ecos de la desesperada y pudorosa *Traviata* no mueven la misericordia divina, ciertamente ya no deben Vds. encontrar otra cosa que hacer...

La verdad es que el cuadro es completo y de una pasmosa unidad; todo está en armonía en este relato y forma una pintura gráfica de la situación actual de España.

No le falta más que una inscripción, que V. quizás no perciba bien, deslumbrado con tantos diamantes, pero que mirado á cierta distancia se lee perfectamente.

—¿Cuál? Yo no veo.

—Es claro que V. no lo ve, pero no lo dude V., está. Esta inscripción dice: *Mane, thecel, phares.*

—¡Qué horror!

—¡Eso digo yo! ¡Qué horror! Y por si no lo cree V., observe la vanguardia del ejército invasor de Babilonia ¡cuán espantosa se presenta!

Terremotos, pérdidas de cosechas, cólera en incubación, ruina de la industria, de la producción y del comercio nacionales... mano negra, internacional, ¡mueran los Obispos! ¡viva la República!

Estos son los hulanos que Dios nos adelanta ¡Y son más de cuatro, que eran los que bastaban para meter la consternación en los pueblos de Francia durante su última guerra!

—Está V. muy terrorífico.

—Y Vds. muy divertidos, ¿no es esto? Vaya V. á bailar para que les sirva de consuelo á los desgraciados, y á contemplar el efecto deslumbrador del teatro; vaya V. al festín de Baltasar, que el tiempo no es para menos... Todo sonríe, todo prospera, todo va bien... ¿eh?

—Vaya, agur, que aún me pondría V. de mal humor . . . . .

Señores: es seguro que todavía hay diez justos, por ahora á lo menos, en España, como pedía Dios para que las ciudades de Pentápolis hubieran quedado perdonadas; de otra manera, ¿no lo habría consumido todo esto el fuego del cielo?

¡Pobres de nosotros si no hubiera una España católica con seso y sentido común y con algo que late en el corazón!...

(*La Hormiga de Oro.*)

L. M. DE LL.



---

---

CRÓNICA GENERAL

---

EL ARCA DE NOÉ

Con este mismo epígrafe da cuenta el periódico ruso *Le Nouveaus Temps* de un importante y ruidoso descubrimiento. El Arca de Noé, de donde salieron, segun las versiones bíblicas, nuestros antepasados, existe todavía.

Esta gigantesca contruccion se presenta de pronto á nuestros ojos despues de tantos siglos de hallarse sepultada.

Dos ingenieros turcos, enviados por el Gobierno á fin de dar informes sobre las excavaciones existentes en las crestas del monte Geretcher (cuyo nombre actual es Ararat), se encontraron en presencia de una inmensa y profunda excavacion, en cuyo fondo aparecía un monstruo de madera de colosales dimensiones.

Descendieron por su abertura y sondearon su profundidad, haciendo constar en su informe que esta nave ó caja de enormes dimensiones, embutida en los flancos del monte, está formada de tres pisos; que su altura es de 50 piés; que los extremos y las bandas del arca, contruidos con madera *gayac de Gogbor*, se hallan en muy buen estado de conservacion y que con un trabajo hábilmente conducido seria posible extraer de su alveolo y sin deterioro alguno á esta titánica muestra del arte industrial del primer pueblo.

Al mismo tiempo se obtendrian preciosas pruebas de los muchos y antiguos cataclismos por que ha pasado nuestro globo.

Los indígenas más ancianos que viven en las cercanías del monte Ararat afir-

man que jamás habian visto este mastodonte de madera, y que hasta cinco ó seis años hace, el monte se hallaba cubierto por los hielos.

Los ingenieros turcos, en presencia de estos datos y con algunos otros informes, han declarado en su Memoria que el monstruo de madera es el Arca de Noé.

En dia de gran concurrencia se presenta un sacerdote en una estacion de ferro-carril y se acerca á la taquilla para tomar su billete.

—Detrás mio, vocifera un caballero, estaba aquí antes que V.

—Es posible, repone el sacerdote, pero creia haber llegado primero.

—No señor, replica el otro en tono fisgon. soy yo; aquí como en el confesionario, todos por turno y el dinero en la mano, porque no se fia.

—V. ha pagado alguna vez en el confesionario?

—Si señor.

—Entonces, dice el cura sonriendo, tanto peor para V.: no se paga en el confesionario sino para restituir lo robado.

Ante la ocurrencia del buen sacerdote, una carcajada de los asistentes aumentó la confusion de su chamusado contrincante.

Auténtico

Un senador protestante de los Estados Unidos ha hecho la siguiente apología de los Rdos. Padres de la Compañía de Jesus en aquella alta Cámara: «Soy Protestante, y en el protestantismo he vivido y en el protestantismo pienso morir; pero esto no me impide afirmar que el sistema practicado por los Jesuitas es



el único sistema practicable para la educacion de los indios y el que produce resultados provechosos.»

Su Santidad el Papa Leon XIII. ha concedido una audiencia á los abades Secco Stuardo y Bonacini, redactores de *L' Osservatore Cattolico*. animándolos á continuar valerosamente la lucha emprendida contra la Revolucion. En la persona de estos dos valientes escritores anima tambien Su Santidad á todas las publicaciones decididamente católicas que no temen afrontar la lucha.

En el banquete que recientemente se ha celebrado en Berlin en honor de Stanley, este gran explorador africano dijo que sólo la civilizacion cristiana podrá conquistar el Africa.

---

### CRÓNICA LOCAL

---

*El Liberal* con el lenguaje y formas que le son peculiares, dice:

«Los maliciosos que ignoraban que el gobernador militar de esta Isla habia efectuado ayer y estaba efectuando hoy un paseo militar con las tropas de la guarnicion, hacian sabrosos comentarios acerca la ausencia de dicha autoridad al citado acto religioso (la Misa en sufragio de las víctimas de Andalucía).

—Ande V. tirando chinitas, D. Manuel, decía uno.

—Venga otra *proclama*, decía otro, á ver si acaba V. pronto con lo poco que le queda.

«Pero los comentarios han cesado tan pronto como se ha sabido el motivo que privaba al general Contreras de asistir á la citada funcion.»

— ¿Y quién tiene la culpa de que *El Liberal* apedree de esta suerte á la Iglesia?

*El Bien Publico* y nadie más que *El Bien Público*.

¿Y por qué?

Por el diabólico artificio con que confeccionó la gacetilla del lunes 26, colocando la Carta Pastoral del Excmo. Señor Obispo, que hoy publicamos, al final de ella, y de suerte que despues de atosigar, *¡El Bien Público*, el sentido católico de sus lectores con ficticias imágenes y descripciones ampulosas, pintándoles la caridad en manos de las sociedades recreativas, actuando sobre los teatros, en medio del aplauso general (halagando así mas bien el sentimiento que la razon), el lenguaje justo y severo de la doctrina católica hiciera luego exclamar á muchos de aquellos, bajo el efecto de dura é inesperada transaccion, lo que ciertos discípulos del Señor al escuchar de sus divinos lábios palabras de salud y vida, incomprensibles, por lo austeras, á los sentidos de la carne.— «Duro es este razonamiento, ¿y quién lo puede oír?»

Mas nosotros que conocemos desde remota fecha al piadoso *Bien Público*, no extrañamos su proceder de hoy, pues lo consideramos sencillamente como la continuacion del de ayer, cuando allá en 1881, en ocasion de dilucidarse uno de los asuntos que más hondamente han afectado los intereses religiosos de esta poblacion, decía con el nefando propósito de separar al Obispo de su grey:

«Esperamos confiadamente que el Ayuntamiento terminará de una *manera honrosa* LA NOBLE CAMPAÑA que ha soste-



nido, construyendo desde luego y *sin dilacion alguna* el cementerio para disidentes, cuyo lugar debe ser tan decoroso como exige la dignidad de los restos humanos.»

Segun hemos leído en nuestro apreciable colega *El Vigia Católico*, el Excelentísimo é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis ha remesado otras dos mil pesetas al Excmo. señor Arzobispo de Granada, además de las tres mil remitidas ya, para aliviar las desgracias ocurridas en las provincias de Andalucía.

El Ministro de Gracia y Justicia ha dirigido á los Prelados una circular excitando su celo, para que el Clero ceda un dia de haber en favor de los terremotos de Andalucía.

Despues que el Episcopado y el Clero han sido los primeros en dar ejemplos admirables de generoso desprendimiento y de heroica abnegacion en favor de nuestros desgraciados hermanos de Andalucía, tal excitacion, sobre presuponer en el Ministro una ignorancia completa de tales rasgos de verdadera caridad, además de trasnochada parece poco acertada, pues todos los fieles, por encumbrado que esté el rango social en que se hallan colocados, deben reconocer en los Príncipes de la Iglesia y en sus sagrados Ministros, á los Padres y Maestros de la caridad; y en vez de enseñarles á practicar tan excelsa virtud, de ellos deben aprender á ejercitarla.

Se nos asegura que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis, ha contestado al señor Ministro que el Clero de Menorca, atento á la voz de su Jefe y guiado por su celo apostólico, habia res-

pondido ya con un donativo no solo de un dia sino de más de dos, en favor de tan laudable objeto; mas que si se tenia empeño en que esa propuesta fórmula de donativo se llevase á riguroso efecto, se dejase en paz al Clero, pues el Prelado ofrecíase á pagar por todos.

En la mañana del miércoles fué viaticada Sor Trinidad Aguilar, residente en la casa Misericordia, desde que las Hermanas de la Caridad, á cuya Congregacion pertenece la enferma, la tomaron á su cargo; habiéndose agravado la dolencia, al dia siguiente recibió de nuevo al Señor, administrándole despues la Extrema-Uncion.

Deseamos á la benemérita Hija de San Vicente pronto alivio y total restablecimiento, si esto le ha de valer un dia más brillante corona que la que sin duda le tiene preparada ya el Señor.

Para socorro de los desgraciados de Andalucía se ha recaudado en San Cristóbal 71'05 pesetas; en San Luis 90'48 pesetas; en Villa-Cárlos 153 pesetas; en Fornells 30'50 pesetas, y además de la cantidad que ya publicamos, en la Secretaría de Cámara han sido entregadas 33 pesetas; á las 110 pesetas recogidas en San Clemente, hay que añadir 25'20 pesetas, y á las 190'25 de San Francisco en Mahon hemos de continuar 5 pesetas, donativo de un feligres. La Administracion de *El Vigia* ha recaudado con el indicado laudable objeto 29'80 pesetas.

La Asociacion de Señoras Obreras de San José, en su última Junta acordó contribuir al socorro de las víctimas de los terremotos de Andalucía, con un do



nativo consistente en ropas hechas para niños de ambos sexos de tres á diez años de edad.

Llamamos la atención de las Autoridades encargadas de velar por la moralidad pública, sobre unos indecentísimos cuadros expuestos en una tienda de la calle Nueva de esta ciudad, y cuya vista afrenta y ofende á toda persona que en algo estima el pudor y la decencia. Cuando reclamamos tan indignos se ponen en juego para atraer la curiosidad de los transeuntes, sin miramiento ninguno para la cándida inocencia ni para la castidad de la mujer honrada, y en mengua y vilipendio ostensibles, no sólo de los sagrados Ministros de Jesucristo, sino hasta de uno de los más augustos Sacramentos de su Iglesia Santa, no caben ni tolerancia ni contemplaciones de ningún género con los que, para conseguir miserable negocio, negocian así de tan reprobada manera con el público decoro, y aún con la salud de las almas.

Cuando se echa á la vía pública algún animal muerto y putrefacto, con toda la premura se le hace desaparecer, y con mucha justicia y diligencia se persigue y se castiga al que así osa infringir las ordenanzas municipales y las leyes de salubridad pública. Pues si tanta diligencia y rigor se despliegan contra lo que sólo ofende los sentidos y puede dañar el cuerpo, ¿qué diligencia y qué rigor no deben desplegarse, en un país católico, contra lo que hiere y mata al alma, envileciendo y emponzoñando sus nobilísimas potencias?

Esperamos confiadamente que no será desoída nuestra voz, siquiera sea débil, en asunto tan importante y trascendental.

---

## FUNCIONES RELIGIOSAS

---

**PARROQUIA DE SANTA MARIA:** Los Cofrades del Rosario tendrán mañana á las siete Misa de Comunión, y por la tarde procesion claustral, rezando los 15 Misterios del Rosario; todo aplicable á los cofrades difuntos; terminado aquél se distribuirán las cédulas de Santo y Anima. A las diez Misa cantada con explicacion del santo Evangelio, y por la tarde Vísperas y Completas.

**PARROQUIAS DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN y de SAN FRANCISCO:** Misa cantada y Homilia, y por la tarde Vísperas y Rosario, haciendo el panegírico del Beato Alfonso Rodriguez, en San Francisco, el propio Rdo. señor Ecónomo.

**LUNES,** en las parroquias, bendicion procesion de candelas, Misa solemne; Vísperas y Rosario por la tarde; predicando en San Francisco, por la mañana el Pbro. Sr. Oleo, y por la tarde el propio Rdo. señor Ecónomo, que hará el panegírico de San Pedro.

**VIERNES,** primero de mes, en Santa María y el Cármen habrá Misa de Comunión, Trisagio y demás cultos de costumbre, en desagravio al Sagrado Corazon de Jesús.

**AYUDA PARROQUIA DE LA CONCEPCION:** Continúan las Cuarenta Horas, rezándose Misas á las seis, á las ocho y á las diez; exposicion del Señor á las seis y media. A las tres, rezo del Santo Rosario y Visita á Jesús Sacramentado. A las cinco sermón que dirá el Lic. señor Cardona, mañana y lunes; terminándose con Motete, salmo y reserva.

---

Fábregues y Orfila, impresores.—Mahon.